

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS IX JORNADAS

VOLUMEN 5 (1999), Nº 5

Eduardo Sota

Luis Urtubey

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Notas para una historia crítica de la fonoaudiología en nuestro país

*Lidia Rivarola / José Luis Martínez / Omar Fernández**

Introducción

El presente trabajo intenta indagar la constitución de la Fonoaudiología en el país, sus primeros desarrollos académicos y comienzos de la profesionalización, en la República Argentina, en particular, en San Luis.

El mismo es una producción realizada desde una de las líneas investigativas de un Proyecto de Investigación¹ de la Universidad Nacional de San Luis. Dicha línea investigativa, lleva como nombre: "Creación, Organización y Desarrollo Temprano de la Fonoaudiología en San Luis", y constituye el contexto en el cual intentamos profundizar en el análisis de discursos, prácticas, teorías e instituciones fonoaudiológica en la ciudad de San Luis, en un período en el cual, precisamente, la Fonoaudiología recién comenzaba a profesionalizarse.

Esta Investigación, todavía en curso, bajo la Dirección del Lic. Hugo A. Klappenbach, Profesor Titular de nuestra casa y especialista en Historia de la Psicología, ha venido dando sus frutos. En un trabajo anterior, presentado en el XVIII Congreso de Fonoaudiología realizado recientemente en Buenos Aires, analizamos la impronta ejercida por los discursos anatómico, fisiológico y médico-clínico, en la constitución del discurso audiológico de este siglo. En el presente, se intenta describir la concepción y el origen de la Fonoaudiología en nuestro país, en un marco donde el advenimiento del peronismo en los '40, apostaba fuertemente a la reconversión laboral y la reorientación de las prácticas educativas, y donde la recuperación democrática en las Instituciones Universitarias, posteriores a la caída del peronismo, ensayaban audaces reformas académicas, que permitían delinear nuevas profesiones.

De tal manera en nuestra región, la Universidad Nacional de Cuyo comenzó a encarar proyectos que respondían a los imperativos ideológicos del momento, o lo que es igual, se acompañaban con transformaciones curriculares, las transformaciones político-institucionales del país.

Cabe destacar que en 1973, se crea la Universidad Nacional de San Luis, quien justamente este año cumple sus Bóndas de Plata, sobre la base de lo que hasta ese año fue una Facultad de la Universidad de Cuyo.

Un año más tarde, en 1974, se crea la carrera de Fonoaudiología, que otorga el título de Fonoaudiólogo, y que en 1989 crea la Licenciatura en Fonoaudiología.

Por ello, una primera hipótesis que sostiene el trabajo, es que el proceso de profesionalización de la Fonoaudiología en San Luis –pero también en el resto del país– no fue ajeno al proceso de transformaciones institucionales que en el país se sucedían rápidamente, desde el advenimiento del peronismo a comienzos de los '40, como dijimos con anterioridad, hasta la experiencia desarrollista en la segunda mitad de los '50, pasando por la caída del peronismo y la recuperación de la democracia a principio de los '80.

* Universidad Nacional de San Luis.

La fonoaudiología en San Luis

Respecto de la creación, organización y desarrollo temprano de la Fonoaudiología en San Luis, señalemos en primer lugar que la carrera de Fonoaudiología, creada en 1974, en la Universidad Nacional de San Luis: es la última creada en ámbitos universitarios, Nacionales y Privados, de nuestro país. Por tal motivo, indudablemente capitaliza y reconstruye en torno a la formación de recursos humanos, todos los precedentes nacionales de la disciplina Fonoaudiológica del país e inclusive internacionales, a partir de la incorporación de un graduado² de la North Western University (Illinois) U.S.A., quien tuvo directa participación en la elaboración no solo del Plan de Estudios, sino también en el dictado de las materias. En segundo lugar, es de destacar que constituye la primera (y hasta el momento, única) carrera de Fonoaudiología de una Universidad Nacional incluida desde sus orígenes en el área académica de humanidades (hasta 1990, en la Facultad de Ciencias de la Educación, luego Facultad de Ciencias Humanas), lo cual trae consigo un intercambio disciplinar diferente al existente en las Facultades de Medicina.

Los comienzos de la Fonoaudiología como tal en todo el país entonces, datan de 1950, aunque los primeros desarrollos en San Luis, son algo posteriores. Sin embargo, previo a la creación de la Universidad Nacional de San Luis, en 1973, que incorpora la carrera de Fonoaudiología, la misma se implanta en el dispositivo sanitario. En este sentido existiría cierta similitud, entre lo que estamos analizando en nuestras investigaciones, con la aparición de la Fonoaudiología en la ciudad de Buenos Aires.

En dicho período, que aquí no será analizado, también interesa indagar las condiciones de recepción de los discursos y prácticas fonoaudiológicas, en el marco de la creciente necesidad médica de encontrar nuevas respuestas e intervenciones a problemas que escapaban a los determinantes etiológicos conocidos para la época, en particular, se analizará la manera que el hospital público hacia los '60, incorpora nuevas figuras de "Auxiliares de la Medicina", como el fonoaudiólogo o el psicólogo, tratando de establecer incluso, un estudio comparativo entre ambas figuras profesionales.

Cronología histórica

La Fonoaudiología en la Argentina data concretamente de unas cinco décadas, aunque sus prolegómenos, es decir, su proceso de gestación mas o menos continuo, se remontan a 1930-1950.

Dicho proceso de gestación implicó diferentes acciones, estrategias, conflictos, cambios, modificaciones, marchas y contramarchas organizacionales y estructurales, en los que intervinieron diferentes profesionales del ámbito médico y la educación.

Al realizar un estudio pormenorizado de dicho proceso, se evidencia que en el mismo confluyen diferentes aspectos del conocimiento científico, como así también diversas Instituciones.

Delimitar lo que la fonoaudiología debe abarcar no deja de ser un problema mayor. Para empezar se puede decir que su objetivo central apunta a la constitución de un saber de la voz, el lenguaje y la audición.

Reconstruir las cuestiones allí implicadas, requiere ubicar los espacios institucionales y delimitar los polos organizacionales que en definitivas son los activos productores y difusores de un pensamiento.

La disciplina fonoaudiológica nace como práctica —o como tecnología— y constituye su discurso y sus objetos en el cruce entre el pensamiento e institución (Derman, 1996).

El prototipo de los aportes del campo científico, que en la actualidad constituyen la Fonoaudiología, se empieza a evidenciar en la formación del *Maestro Normal Nacional de Sordomudos* en el *Instituto Nacional de Sordomudos*, de Buenos Aires, cuyo director, Prof. Airolo, a principios de este siglo, dictaba la Cátedra de Ortofonía, en el Curso Normal para la formación de Maestros especializados en la enseñanza del sordo. En 1905 en el *Instituto Nacional de Niñas Sordomudas*, también de Capital Federal, se crea idéntico curso para la corrección de vicios de pronunciación en niñas oyentes, alumnas de escuelas de dicha ciudad. (Sarrail, 1982).

También es importante resaltar la aparición de dos términos que definieron prácticas clínicas concretas, ambos importados de Europa, y que tienen mucho que ver con lo que hoy conocemos como Fonoaudiología: Ortofonía y Logopedia.

El término "*Ortofonía*" (del griego "Orthos", correcto, y "Foné", voz), fue ideado por Colombat, en Francia para designar un curso que creó en 1828 y que en 1868, fue anexado al *Instituto Nacional de Sordos* de París. En este curso se atendían problemas de la voz, tartamudez y otros vicios del habla. Dicho término se difundió por toda Francia y su área de influencia cultural, incluida la Argentina de principios de este siglo (Sarrail, 1982).

En cuanto al término "*Logopedia*" (del griego "Logos", palabra, y "Ortopedia", restauración de la función), fue acuñado por Froeschels, en Viena, definiéndola como la ciencia que se ocupa del estudio y tratamiento de las alteraciones del habla (Sarrail, 1982). Si bien el concepto no responde a sus orígenes etimológicos, el mismo se utiliza en Europa hasta la actualidad y en la Argentina en el ámbito de las asociaciones científicas. Tal es así que el 12 de Mayo de 1948 se funda la *Sociedad Argentina de Logopedia y Foniatría*, que luego —tras el otorgamiento de la Personería Jurídica el 29 de Noviembre de 1950— pasa a llamarse A.S.A.L.F.A., cambiando de este modo: "Sociedad" por "Asociación" y agregando "Audiología", resolución esta última tomada en la Asamblea del 29 de Abril de 1954 (M. de Hansen, 1960).

En el ámbito de la salud estatal, esta documentado que las primeras prestaciones se realizaron en dependencias de Salud Pública de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en 1934, en el Servicio de malformaciones rino-maxilo-faciales, perteneciente al Servicio de Cirugía Plástica y Reparadora, del Hospital "Carlos A. Durand" (Bs. As.). Con prestaciones en el Área de la Foniatría, y bajo la jefatura del Dr. H. Jorge, se atendían pacientes con trastornos resonatorios y de la voz, contratando especialmente a la logopedista belga: Emile Fick, y contando además, con la colaboración asistencial de la Profesora de Sordos: Ethel W. Achard, años después conocida como Ethel de Piccoli.

En el mismo año, el Dr. Santiago Arauz, Profesor titular de la Cátedra de ORL, de la UBA, instala la sección Foniatría (Ortofonía) en el Servicio de ORL, del Hospital "Guillermo Rawson". En 1939, se crea en el mismo Hospital, la Escuela Municipal de Foniatría, con tareas asistenciales, docentes y de formación de recursos humanos, en la cual, como se verá mas adelante, también colaboró la Prof. Ethel de Picoli (Derman, 1996).

En 1947, se funda en Buenos Aires, el Instituto de Foniatría, dependiente de la secretaría de Salud Pública de la Nación, teniendo como misión la atención de personas que padecían trastornos de la voz y del lenguaje.

Otro dato significativo, en esta breve reconstrucción histórica, es la aparición del audiómetro en nuestro país.

El primero en Argentina fue un Modelo Western Electric; construido bajo la dirección de Fowler y Wegel, conocido como "1 A", modelo 1922, que fuera traído por el Dr. Douglas Sibbald.

Según testimonio del propio Santiago ARAUZ, entre 1937 y 1941, entraron al país, audiómetros para uso particular y hospitalario. De estos, los primeros, fueron a los Hospitales: Israelita, Rawson, Ramos Mejía y al Hospital de Clínicas (Arauz, 1968).

En el Interior del país, el primer audiómetro, habría sido llevado a la ciudad de Rosario, en el año 1938 y era utilizado por médicos.

También la industria nacional produjo audiómetros entre 1948 y 1949. En dicha época aumentan los estudios audiométricos en niños, y se comienza con el uso de la tabla de Davis para determinar el índice de utilidad social, como así también los estudios de reclutamiento de Luscher.

La década del '50 podemos considerarla como aquella en la que se genera la conciencia y necesidad de la audiometría. En ello, tuvo vital importancia el impacto del discurso fonoaudiológico en el dispositivo universitario y la permanente capacitación y actualización que brindaba la tarea sostenida de ASALFA, recientemente constituida.

Respecto del origen de los centros de formación de recursos humanos, en 1939, en el Hospital Rawson, se funda por Ordenanza Municipal, la Escuela Municipal de Fonación. La misma, en 1940, modifica su nombre por el de Escuela Municipal de Foniatría. Esta Escuela de formación, según testimonios de la Prof. de Picoli,³ *"fue la primera en Latinoamérica y funcionó hasta el año 1949. Su creación surgió ante la necesidad de especializar a Profesores de Sordos en los nuevos conocimientos de la Foniatría, por ello se realizaron tareas docentes formativas y asistenciales"*. Dichas tareas se resumían en un curso de formación teórico y práctico, de un año de duración, luego del cual se otorgaba un certificado de grado que habilitaba para ejercer en Hospitales municipales y privados, el cual era otorgado por su director, Arauz, y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (Anónimo, 1940).

También en Rosario, el Dr. Renato Segré, dicta un curso en 1943, de un semestre de duración, en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Al mismo concurren 6 alumnas y exigía como requisito poseer el título de Maestro Normal Nacional, otorgando a sus graduadas el título oficializado de "Foniatras" (Sarrail, 1982). Este curso, señala el primer hecho académico en el ámbito de las Universidades Nacionales.

En la misma década, en 1948, se organizó el curso de Reeducador Fonético, en el Instituto de Foniatría que fuera creado por el Dr. R. Carrillo, Ministro de Salud Pública de la Nación, el año anterior, como dijimos precedentemente. Dicho curso funcionó hasta 1968, año este en el que se fusionó con el Curso de Fonoaudiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

En 1949, se crea la Segunda Cátedra de O.R.L., en la Facultad de Medicina de la UBA, con sede en el Pabellón X del Hospital Rawson, la cual fué ganada por concurso por el Dr. Juan Manuel Tato.

Tato, realiza ese año, una propuesta de formación y capacitación de recursos humanos, desde la cátedra de Otología y organiza el primer Curso teórico y práctico de técnicas en

"Audiometría". Dicho curso fue dictado en el Hospital Rivadavia y al mismo concurrió un reducido número de Profesores de Sordos.

Al año siguiente, 1950, se complementa el curso anterior con otro, pero en esta oportunidad, de "Fonología". En 1951, ambos cursos se fusionan, constituyendo el primer Curso de "Fonoaudiología" (de dos años de duración), en el marco de una Universidad Nacional, en la Facultad de Medicina de la UBA, habiendo sido su gestor el mismo Juan Manuel Tato.

Diferentes personalidades, coinciden en otorgar a Tato un lugar destacado. Así por ejemplo, María Sofía Sarraíl, señalaba en el Congreso Argentino de Foniología, Logopedia y Audiología de 1981: "La fonoaudiología como término fue creado por el Dr. Juan Manuel TATO en 1951" (...) "fue usado en diversos países hispanoamericanos" (...) "La fonoaudiología respondió cabalmente a sus fines, porque desde el inicio abarcó materias complementarias, inseparables de la misma ciencia de la comunicación" (Sarraíl, 1981).

Y el propio Renato Segré en el Congreso Panamericano de O.R.L. en 1966, expresó: "La sistemática enseñanza de la fonoaudiología en la Argentina comienza en 1951 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires" (...) "Le damos aquí este nombre y no el de Logopedistas, Audiometristas, como se hace en otros países, porque desde un principio, la preparación de nuestros especialistas abarcó simultáneamente la Foniología y la audiología, que son por otra parte, materias complementarias e inseparables de la misma Ciencia de la Comunicación" (Segre, 1966).

Por último, el término fonoaudiología como tal, es una creación Argentina, si consideramos esta breve recopilación de datos, podríamos interpretar también, en forma provisoria, que los antecedentes de lo que actualmente conocemos como Fonoaudiología proviene de la cultura europea, y sus primeras evidencias han sido la atención de las alteraciones de la voz, el habla, el lenguaje y la audición en el ámbito de la educación y en los servicios hospitalarios.

Se demarca también que las acciones primeras en nuestro país, sobre todo hacia fines de la década del '30 y en los '40, fueron en el área de la Foniología, en la que se reconocen como figuras determinantes en la constitución del campo disciplinar de lo que después será la Fonoaudiología, a Santiago Arauz, Ethel de Picoli y Renato Segré. En tiempos más cercanos, se evidencia el impacto que ejerce la audiología, en las que se identifica como el principal impulsor en el país al Dr. Juan Manuel Tato.

A modo de conclusión, podríamos señalar que la cronología histórica, anteriormente descrita, puede ser consultada en algunos pocos trabajos escritos producidos sobre esta temática. Por cierto, una considerable cantidad de producciones historizantes, elaboradas por notables y académicos, se encuentran disponibles.

Sin embargo, desde nuestra mirada sostenemos que los mismos no son suficientes para dar por constituido el *campo* de la Historia de la Fonoaudiología, no obstante todo ello, evidencia o pone de manifiesto que el mismo se viene construyendo. Sin perjuicio de la utilidad y riqueza de la documentación existente, toda vez que nosotros mismos hemos tenido que apelar a ella para poder iniciar nuestros trabajos.

Al respecto, y a partir de verificar en los últimos tiempos una creciente demanda⁴ hacia nuestro Proyecto, no solo de *información específica*, sino también, de conformación de un *campo específico*, que posiblemente tenga como objetos constitutivos del mismo, la voz, el lenguaje y la audición, o quizás el acto comunicativo, o quizás nada de esto. Como afirmara

Canguilhem, el objeto de estudio de la Historia de las disciplinas científicas no tiene por que coincidir necesariamente con el objeto de estudio de tales disciplinas (Canguilhem, 1968).

Por otra parte, en el marco del Proyecto que ya hemos descripto, nos parecen significativamente interesantes las *preguntas* y sobre todo los *problemas*, que en torno al campo historiográfico de la Psicología aparecen (Sanz Ferramola, 1998).

En tal sentido, la vacancia existente en el terreno de la investigación histórica de Fonoaudiología, en particular, la falta de producciones que, por ejemplo, consideren y realicen un *análisis* del contexto socio-político y cultural en el que se instala una determinada *práctica*, (lo que quizás nos acercaría mas a realizar un *análisis crítico* de dicho contexto), significa cambiar el *cómo* venimos haciendo historia de fonoaudiología, es decir, supone construir una historia crítica de fonoaudiología.

Un desafío de esta magnitud debería ser inmediato e imprescindible, tal cometido constituye una de nuestras metas prioritarias.

Nosotros entendemos, que durante el "*apogeo cientificista*" de lo que para algunos autores denominan *periodo fundacional* de la Fonoaudiología en nuestro país, y que fuera liderado por Ilustres médicos, la autoridad científica estaba mas allá de todo cuestionamiento, por consiguiente, nuestras formas historiográficas, se han dedicado al llamado anticuarismo o la celebración. La aparición del reconocimiento de la Ciencia como una *empresa social* posibilita la apertura de un espacio que puede ser ocupado por la construcción de una *historia crítica* de fonoaudiología (Sanz Ferramola, 1998).

Ahora bien, tentativamente podríamos señalar como razones de esta falta, si existiera:

1º) la reciente independencia de nuestro campo científico en la práctica profesional⁵ y en especial en la investigación.

2º) la reciente aparición de la Licenciatura de grado, a nivel de la formación de recursos, en el sentido de que la misma también prepara para la Investigación.

A tal fin, nuestra investigación parte de tomar en consideración diferentes abordajes posibles para el tratamiento de la temática propuesta: historia de la ciencia propiamente dicha, historia de las Ideas, historia de las profesiones y las disciplinas, historia de la tecnología. Tal posición permite disponer con verdadera libertad intelectual de los diferentes modelos historiográficos.

De todas maneras, tampoco pretendemos quedar limitados a un mero eclecticismo de posturas teóricas o metodológicas. En tal sentido, es necesario subrayar dicha libertad intelectual, pero dentro de un panorama teórico donde sobresalen algunas orientaciones teóricas.

Lo que resulta central para nuestra perspectiva teórica, es que una historia de la Fonoaudiología como la que nos interesa, no pretende únicamente dar cuenta de los antecedentes a las "*ortodoxias*" y certezas que puedan sostenerse en el presente. Por el contrario, concebimos la historia como una disciplina en primer lugar cuestionadora, o al menos interrogadora de tales convicciones. Como afirmara Canguilhem, "el objeto en Historia de las ciencias no tiene nada en común con el objeto de la ciencia" (Canguilhem, 1968).

Por último una historia con estas características no debe eludir el tornar visibles las discontinuidades históricas, igual o más que las continuidades, y destacar la existencia de alternativas conceptuales, enfrentando el pasado de la Fonoaudiología con una mirada crítica y libre de toda ortodoxia, completamente desprejuiciada (Klappenbach, 1993, 1994).

Notas

¹ Nos estamos refiriendo al Proyecto de Investigación P-4-19405 "Historia de la Psicología en San Luis: primeros desarrollos académicos y comienzos de la profesionalización", Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de San Luis. Director: Lic. H. Klappenbach.

² La Prof. Inés Vilella.

³ Agradecemos a la Prof. Ethel de Pícoli, quien en vida nos facilitara documentación muy valiosa para este trabajo.

⁴ En nuestro Departamento de Fonoaudiología, año tras año, aumentan las solicitudes de datos sobre la creación, la implementación, la puesta en marcha, los primeros planes de estudios, de nuestra carrera en la universidad Nacional de San Luis, para la elaboración de las Tesis sobre temas históricos o para la presentación de algún trabajo historiográfico en Congresos y Jornadas, etc.

⁵ Por ejemplo: San Luis: Ley Provincial N° 4795 del Ejercicio Profesional del Fonoaudiólogo. Año 1985. Santa Fe: Ley del Ejercicio Profesional N° 9981 de la Fonoaudiología. Año 1987.

Referencias

ARAUZ, S. (1968). Evolución de la audiometría en los últimos veinte años. *Revista Fonoaudiológica* N° 14, pp. 11-14.

CANGUILHEM, G. (1968). L' objet de l' histoire des sciences. *Études d' Histoire et de Philosophie des Sciences*, pp. 9-23.

DERMAN, B.; CASTRESSANA, T. (1996). *La Fonoaudiología. Su estructura disciplinar y proyección profesional*. Buenos Aires: La Prensa Médica Argentina.

HANSEN, M. de (1960). Evolución de ASALFA desde su fundación. *Revista Fonoaudiológica* N° 3, pp. 151-154.

KLAPPENBACH, H. (1993). Diferentes problemas y tradiciones en la psicología del siglo XIX. *Revista Idea* N° 14.

KLAPPENBACH, H. (1994). La búsqueda de unificación en psicología. Una perspectiva histórica. *Revista Ciencias de la Conducta*, Vol. 9, N° 1 y 2.

SANZ FERRAMOLA, R. (1998). Problemas en la historia de la psicología.

SARRAIL, M.S. (1982). Tras los pasos de la fonoaudiología. *Revista Fonoaudiológica* N° 28, pp. 68-73.

SEGRE, R. (1967). La fonoaudiología en la Argentina. *Revista Fonoaudiológica* N° 13, pp. 8-12.